

INTEGRACION DE LA INFORMACION EN LOS PROGRAMAS DE LACTANCIA MATERNA

Susan Brems,
Sociedad Americana para la Salud Pública, E.U.,
Gail Gibbons,
Centro de Documentación sobre Alimentación Infantil y Nutrición Materna,
Sociedad Americana para la Salud Pública, E.U.,
Magda Fischer,
Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, Guatemala
Larry Kirkman,
Fundación Benton, E.U.

Inicialmente, los cuatro ponentes de esta sesión abordaron aspectos de la información para promover la salud; los temas se relacionaron con aquéllos que los asociados a Wellstart señalaron como prioritarios. Para profundizar en la discusión y comentar experiencias en actividades de información y comunicación para promover la lactancia materna, intervinieron a continuación Constanza Hart Vallenás, del Programa Nacional de Crecimiento y Desarrollo, Dirección de Salud Materno Infantil del Ministerio de Salud del Perú; Vilneide Braga Serva, del Instituto Materno-Infantil de Pernambuco, Recife, Brasil y Paloma Lerma, del Centro de Promoción y Protección de la Lactancia Materna de Chiapas, México. Para terminar, hubo una sesión de preguntas y respuestas.

Susan Brems:

El objetivo de esta sesión es estimular nuestra imaginación sobre las posibles formas y usos de un programa de información para apoyar la salud en general y la lactancia materna en particular. En este sentido, quisiera hacer hincapié en dos puntos que ya se han mencionado y que considero importantes para el trabajo que nos aguarda.

El primero se refiere a la ampliación de nuestro criterio con respecto a la información. Es claro que la información se refiere a las investigaciones científicas más recientes publicadas en revistas profesionales, a la comunicación entre colegas, a la capacitación de personal profesional y para-profesional y a los programas de extensión a la comunidad. La información también es la comunicación con la comunidad -y en nuestro caso es el énfasis en el contacto con las mujeres por ser la población blanco de muchos de nuestros esfuerzos. En nuestra comunicación con las mujeres debemos tratar de educarlas, pero igualmente debemos tratar de aprender de ellas; no nos conformemos con transmitir lo que sabemos; permitamos también que las mujeres sean fuente de información para nosotros.

Sabemos que los conocimientos biomédicos que poseemos evolucionan conforme el tiempo transcurre. Sin embargo, debemos tener presente que no somos la única ni la mejor fuente de información; que en las comunidades las mujeres no están a la caza de las últimas novedades científicas y que su vida cotidiana encaja perfectamente con la realidad de sus perspectivas. Debemos estar conscientes de que si queremos lograr que estas mujeres modifiquen su comportamiento vamos a tener que abrirnos paso al interior de su realidad y no tanto que ellas lo hagan al interior de la nuestra.

Un segundo aspecto a considerar es la ampliación de nuestro criterio respecto al significado de la comunidad que, en general, consideramos es todo aquello ajeno a la institución hospitalaria: la mujer y su familia, el entorno político, económico y social de un país, los

poderes administrativos y legislativos, las fábricas y las oficinas, los sindicatos, la iglesia, los colegios. Mal podemos intentar que la mujer modifique sus prácticas si el ambiente que la rodea no se modifica para apoyarla. Aseguremos entonces que el ambiente sea favorable a la lactancia de la mujer y que nuestros esfuerzos le brinden un verdadero apoyo.

Al recibo de las encuestas en que se preguntó a los futuros participantes del Congreso sobre los temas que más les interesaba abordar, hubo consenso sobre cuatro temas relacionados con la información, específicamente sobre: i) fuentes de financiamiento; ii) nuevas tecnologías para compartir la información; iii) su manejo y disseminación; y iv) uso de medios publicitarios.

A continuación les hablará Gail Gibbons, Directora del Centro de Documentación sobre Alimentación Infantil y Nutrición Materna de la Sociedad Americana para la Salud Pública (APHA). El Centro, que desde su fundación en 1980 es financiado por la Oficina de Nutrición de la AID de los Estados Unidos, realizará sus actividades a partir del presente año bajo los términos de un nuevo convenio que durará cinco años, y que se orientará a una mayor colaboración entre la sede de la propia AID en Washington y los centros de diversas partes del mundo. En el transcurso de sus 12 años de vida, el Centro ha acumulado una vasta experiencia; algunos de sus logros son un acervo de más de 12,000 libros, documentos y materiales educativos sobre aspectos de la salud y la nutrición materno infantil, tales como la lactancia materna, el destete, las guarderías infantiles y la vigilancia del crecimiento. El Centro posee también una vasta colección de materiales educativos que incluyen afiches, rotafolios, folletos, manuales, juegos, diapositivas, cassetes de audio y video. Además, el Centro ofrece asistencia técnica conjuntamente con otros centros de documentación en el mundo y publica con periodicidad cuatrimestral el boletín Madres y niños en español, inglés y francés, con un tiraje de más de 135,000 ejemplares cada año. De este boletín ya se han emitido 30 números. En junio de 1992, el Centro realizará en Washington, D.C., Estados Unidos, su primer Seminario regional sobre manejo de la información.

Desde su fundación, el Centro ha estado encabezado por Gail Gibbons, poseedora de una vasta visión de la información en general y acerca de la salud y la nutrición en particular, tema éste al que ha dedicado los últimos 15 años de su vida de los más de 20 años de experiencia profesional que posee. Gail nos hablará acerca de la producción y la difusión de información.

Gail Gibbons:

La información es un elemento esencial de los programas nacionales de lactancia. Los esfuerzos para mejorarla y fortalecerla requieren de la realización de actividades múltiples a nivel de la comunidad. En sesiones previas se ha hablado de los cambios que serían necesarios para apoyar la lactancia en los hospitales y en los diversos sitios de trabajo, y también a nivel del comportamiento individual de médicos, enfermeras, nutriólogos, administradores, trabajadores comunitarios, empleadores y mujeres. Esta tarea crucial requiere de diferentes estrategias, y todas ellas requieren de información.

Me referiré a los elementos que conforman las estrategias de información de los programas nacionales de lactancia, del papel de las nuevas tecnologías y la comunicación para organizar y producir la información y de los retos para divulgarla. Varios de los ejemplos que citaré se basan en la experiencia acumulada de 12 años de recolectar, producir y difundir información y de publicar el boletín Madres y niños.

Desde nuestro punto de vista, ustedes son productores y proveedores de información sobre lactancia; en esa capacidad queremos ayudarles a examinar los procesos de información

y comunicación que ocurren en el seno de sus organizaciones y a nivel de los programas nacionales.

Utilizaremos una definición de información que es bastante amplia y que abarca materiales impresos y no impresos provenientes de diversas fuentes: periódicos, boletines, libros, publicaciones seriadas, informes técnicos, bases de datos de organizaciones locales, nacionales e internacionales, sistemas de comunicación y las personas mismas, trascendiendo la información en sí y las experiencias técnicas.

Sabemos que existe una gran cantidad de datos relevantes para los programas de lactancia que no han sido publicados y que probablemente nunca se divulgarán. Una labor fundamental sería identificar y apoyar esas fuentes de información y asegurar que quienes las requirieran tuvieran acceso fácil a ellas. Me gusta pensar que en eso consiste precisamente la "información apropiada", que contrasta con los paquetes pre-formulados o con la visión vertical de la información. Naturalmente, los artículos técnicos son importantes; pero la relevancia y utilidad reales para la comunidad está en función de su adaptación.

Los tipos de información sobre lactancia que se requieren son diversos, como lo son las actividades necesarias para sostener un programa nacional. Existe una amplia gama de información técnica disponible en el campo, no obstante lo cual nuestro propio Centro, por ejemplo, experimenta vacíos de información; en primer lugar, de información programática. Carecemos de información sobre proyectos y programas; las organizaciones no conocen las actividades de lactancia que se realizan en países vecinos, y a menudo en comunidades vecinas; muchos proyectos se inician sin el beneficio de la experiencia previa de otros.

Las solicitudes de información sobre lactancia que recibimos se relacionan muy específicamente con programas e investigación aplicada, con evaluaciones y material educativo. Como es obvio, hay interés en lo que es más novedoso; pero lo que subyace a estas solicitudes es su relevancia para el trabajo de la gente.

En esta disertación nos estamos centrando en la lactancia; pero me gustaría añadir que la mayoría de las solicitudes que llegan a nuestro Centro se relacionan con aspectos más amplios de la salud materno-infantil y de la nutrición, y con la integración de la lactancia a dichas actividades. Asimismo y de manera creciente en los últimos años, hemos recibido muchas más solicitudes relativas al empleo de las mujeres, a la atención a los niños y a la educación.

Otro tema sobre el cual la información disponible es escasa, es el que atañe a legislaciones y políticas gubernamentales, que indudablemente son muy importantes para asegurar el apoyo institucional a la lactancia en el largo plazo.

Otra necesidad crítica es cómo y dónde obtener la información. Existen muchos boletines, bibliotecas y centros de información que la gente puede o no conocer, y a los que se puede o no tener acceso. Numerosas organizaciones se encargan de emitir publicaciones regularmente. Una búsqueda de publicaciones periódicas en nuestra base de datos señaló la existencia de más de 50 boletines producidos localmente. Esos boletines juegan un papel importante al sintetizar información nueva que proviene de otras fuentes y que abarca programas en marcha y aplicaciones prácticas de la investigación y de la información técnica; esos boletines también adaptan los contenidos a las necesidades específicas de las audiencias locales.

El acceso a la información es un asunto trascendental. A principios de esta semana se abordó la analogía de un "guardavías". En múltiples debates se ha abordado el tema del orden de la información; en lo relativo a la lactancia también nosotros hemos constatado este punto. La mayoría de los artículos técnicos sobre lactancia se originan en periódicos publicados en los Estados Unidos y en Europa, y normalmente están disponibles sólo en inglés. Los artículos sobre lactancia relativos a países específicos los escriben investigadores extranjeros y rara vez

los nacionales de los países o los individuos que realmente están involucrados en los programas. Además, el intercambio entre países y programas es limitado; si acaso existe, tiene un carácter *ad hoc*. Uno de los principales objetivos de reuniones como el Congreso Latinoamericano de Lactancia de Wellstart es promover el intercambio de información y facilitar el establecimiento de redes de intercambio formal e informal -en este caso entre los asociados de Wellstart- pero también entre todos aquéllos que trabajan activamente en aspectos vinculados a la lactancia.

Cada vez se vuelve más común observar que las nuevas tecnologías juegan un papel sobresaliente para mejorar el acceso a la información y permitir que las organizaciones nacionales se constituyan, simultáneamente, en proveedoras y productoras de información. Anteriormente, por ejemplo, pocas organizaciones tenían acceso fácil a bases de datos médicos del tipo del Medlars de la Biblioteca Nacional de Medicina, que en nuestros días está disponible en CDROM y se actualiza cada trimestre. Una base CDROM puede almacenar 200.000 páginas impresas de texto. Una biblioteca básica de salud materno-infantil con los textos completos puede acomodarse en dos o tres de esas bases; eso permite que las organizaciones poseedoras de facilidades de computación y un CDROM tengan acceso instantáneo a bibliotecas completas.

Sin embargo, la información disponible en CDROM todavía se considera cara en nuestros días, y se limita a datos de carácter técnico y científico, aunque como en el caso de la mayor parte de las tecnologías los costos disminuyan a la par que la producción se simplifica.

En los Estados Unidos, la AID vació recientemente su biblioteca completa de evaluación de programas en un solo disco. Y siendo también real la posibilidad de almacenar imágenes en los discos compactos, no está lejano el día en que será posible almacenar ahí imágenes y textos de cientos de materiales educativos sobre lactancia de la región de América Latina.

Los proyectos de materiales de apoyo para el aprendizaje financiados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la OMS constituyen ejemplos de lo que se puede lograr con estrategias organizadas para mejorar el acceso a la información. Los proyectos de estos organismos se realizan en 30 países que comparten entre sí ideas, información y materiales de capacitación lo mismo que recursos humanos.

Los mecanismos de comunicación son factores clave para el trabajo entre países y para transferir la información y las habilidades al interior de un mismo país. Así, por ejemplo, un manual de capacitación para enfermeras desarrollado en un cierto país puede enviarse a otro mediante un diskette para que en su oportunidad el material se adapte, se revise y se modifique a fin de satisfacer las necesidades de capacitación de otro entorno.

Muy a menudo las organizaciones deben comenzar a desarrollar sus materiales desde cero. Si el intercambio se mantiene, es posible que las organizaciones se beneficien de otras experiencias que se adapten mejor a sus necesidades específicas. Una red electrónica como la que se propone permitiría a los usuarios de computadoras comunicarse de modo eficiente, rápido y económico para intercambiar datos, para tener acceso a la información y a los recursos de computadoras distantes, para transferir archivos de cómputo y para participar en reuniones. Una situación tal no sólo promovería el intercambio de información; también haría posible la colaboración.

Sucede a menudo que la diseminación de información se pasa por alto o se olvida. La difusión de resultados de un programa exitoso constituye un proceso complejo y rara vez automático aunque siempre importante. Si un programa no es capaz de dar a conocer sus ideas y de comenzar a ejercer un impacto en ámbitos más amplios, es lógico pensar que ha constituido una costosa experiencia que influyó en la vida de muy pocas personas.

La documentación es una herramienta importante para la diseminación; va más allá de la simple distribución de materiales. Requiere de una planeación estratégica para desarrollarlos

y utilizarlos. Vinculado con lo anterior está la necesidad de una planeación global específica en las primeras etapas del programa para asegurar que la disseminación quede incluida en el proyecto, junto con el presupuesto correspondiente.

Las nuevas tecnologías pueden contribuir a derribar algunas de las barreras que impiden el acceso a la información y su divulgación, cosa que ya hoy podemos constatar con avances como los que ha habido de la máquina de escribir a la microcomputadora, del teléfono al fax, del mimeógrafo a la edición *desk-top*, de las referencias científicas almacenadas en cajas a las bibliotecas de los CDROMs.

Para fortalecer las actividades de información sobre lactancia a nivel internacional se requiere de: i) integrar comunidades de usuarios y proveedores de información; ii) definir las capacidades humanas y organizacionales; iii) lograr la colaboración de otros sectores involucrados; iv) desarrollar una red dinámica de información e intercambio; y iv) poner en marcha programas de sostenibilidad de base comunitaria.

Aunque la información no tiene su fin en sí misma es, sin duda, un catalizador para el cambio. La información es una herramienta trascendental que da a las comunidades la capacidad de determinar el tipo de programas que requieren. Puede contribuir a que las organizaciones conozcan y adopten las actividades que más les convengan, y a que lo hagan de manera flexible interviniendo en favor de sus necesidades.

Magda Fischer:

En el INCAP, como algunos de ustedes saben, la investigación desempeña un papel fundamental. Sin embargo, el desarrollo de las investigaciones no es lo único que nos interesa actualmente, pues estamos convencidos de que ninguna investigación es útil a menos que el conocimiento se transfiera, se utilice y se aplique. En la década que transcurre, el INCAP ha dado prioridad a la transferencia de información, concebida desde el punto de vista de la educación, la capacitación y, obviamente, la asistencia directa a los países, a fin de que el conocimiento, las metodologías y las tecnologías generadas respecto a nutrición materno-infantil se puedan aplicar. Del mismo modo, nos interesa que la información se utilice adecuadamente a fin de que los responsables de tomar decisiones a nivel gubernamental puedan, al estar conscientes de los problemas, promover los cambios que mejoren las condiciones de nutrición y alimentación de la población materno-infantil.

Creemos que es fundamental captar, procesar y compartir la información y promover el uso de las tecnologías como valiosísimas fuentes de información.

Actualmente enfrentamos un dilema: qué tanto la información debe dividirse en categorías por grupos subjetivos y dosificarse según esos grupos. Quizás debiéramos reflexionar sobre la mejor forma de distribuir los materiales a nuestros distintos destinatarios en función, por ejemplo, de lo que requiere aquél que toma decisiones o quien brinda educación, y manejar la información según las necesidades específicas de esos usuarios. Ello contribuiría a planificar y a desarrollar procesos de evaluación y de comunicación para adoptar comportamientos deseables relativos a la práctica de la lactancia. Como dije antes, dado que estamos interesados en el envío de información "dosificada", hemos identificado diferentes tipos de publicaciones para diferentes grupos de población.

La información es fundamental para el intercambio de experiencias. En la región estamos ávidos de información, a pesar de que no siempre documentamos nuestras propias experiencias, las cuales sin duda constituyen fuentes de datos importantes. Podríamos dar a

conocer tan vasta información fortaleciendo los centros de documentación, reproduciendo documentos, traduciendo materiales y mediante otras varias modalidades.

La capacitación, por otro lado, nos permite conocer lo que el usuario realmente requiere. Una capacitación adecuada implica el diseño y la evaluación de materiales.

Por otro lado, nuestros países ya no pueden darse el lujo de tener participantes en todas las reuniones que se organizan -breves o extensas- por importantes que ellas sean. Por esta razón nos hemos visto en la necesidad de explorar e identificar nuevas modalidades. Una de ellas, en la que hemos venido trabajando en los últimos años en Guatemala con buenos resultados, es la "Educación a distancia"; en ella colabora un grupo de médicos, nutricionistas y enfermeras. En los tres cursos realizados hasta ahora hemos actualizado conocimientos en áreas específicas -como la del tratamiento al niño desnutrido y su seguimiento. Hacemos el primer envío de material y al recibo de la respuesta del interesado enviamos un segundo paquete. Cabe mencionar que simultáneamente al envío del material se refuerzan los conocimientos y la capacidad para poder compartir experiencias mediante reuniones grupales. También existe la posibilidad de que los participantes nos llamen por teléfono para aclarar dudas o para solicitar información adicional, según se requiera. Actualmente estamos iniciando otro curso sobre lactancia materna. Todos sabemos lo difícil que es mantener la motivación y el interés en una educación a distancia. El Colegio Médico de Guatemala y varias asociaciones profesionales han dado su reconocimiento a nuestros cursos y los han avalado.

El INCAP emite un boletín con información generada por el propio Instituto, aunque incluye también la de otras entidades centroamericanas. También producimos documentos técnicos. Consideramos fundamental el apoyo a centros de documentación como un recurso valioso que puede sistematizar el acopio de información y canalizarla a las diferentes entidades que la requieren. Obviamente, estamos interesados en que se integre una red de recursos humanos con capacidad crítica y analítica que pueda estar presente en todas estas acciones.

La información, como se dijo antes, no es solamente la transmisión de datos. Los convencidos estamos de este lado, pero faltan muchos a los que necesitamos convencer acerca de las bondades de la lactancia materna. ¿Cómo llegar a ellos? ¿Cómo lograr que los que tienen los medios para facilitar las prácticas de lactancia materna pasen de la etapa de conocimiento a la de la consolidación? Se ha generado una vasta información sobre el tema. Se han producido abundantes afiches, muchos con mensajes vagos que, sin embargo, hablan a favor de la lactancia. Creo que es hora de que enviemos mensajes concretos que conduzcan a acciones concretas para apoyar esta iniciativa.

Finalmente, quisiera resumir en algunas frases nuestro sentir en relación al tema de información: "La información disponible no es la que usted quiere; la información que usted quiere no es la que necesita; la información que necesita no va a estar disponible hasta que usuarios y especialistas de información empecemos a colaborar estrechamente". No podemos continuar trabajando aisladamente; se requiere de un esfuerzo concertado para alcanzar las metas que nos son comunes de manera coordinada e integrada. Con ello indudablemente habremos de contribuir a resolver la situación de nuestros pueblos.

Larry Kirkman:

Mi conocimiento de los proyectos específicos de los participantes en el Congreso, lo mismo que mi experiencia a nivel internacional, son limitados; pero espero que les interese mi propia percepción en relación a los medios.

El paquete de documentos que se entregó a los participantes del Congreso contiene algunos informes que forman parte de una serie de nueve volúmenes intitulados Strategic communications for non-profits, publicados gracias al apoyo de las Fundaciones Ford y MacArthur. Los libros tratan aspectos de los medios, las técnicas y las herramientas de la comunicación; están basados en la experiencia y condiciones de los Estados Unidos, no obstante lo cual creo que también serán útiles para quienes provienen de la región de América Latina.

En mi trabajo entablo relaciones con muchos líderes que, como ustedes, reconocen la necesidad de medios y herramientas de comunicación cada vez más sofisticados. La pretensión de llegar a ser agentes efectivos del cambio social conlleva la aceptación de que las formas tradicionales de comunicación ya son insuficientes, no obstante que para muchos individuos la inversión en tecnologías y el aprendizaje de nuevas técnicas pueda parecer difícil de manejar y de alto costo.

Existen organizaciones cuya prioridad son los medios, la comunicación y el desarrollo de planes estratégicos para coordinar los diversos elementos de la comunicación que les permitan reasignar presupuestos y personal con el objetivo de lograr inversiones consistentes. Decir esto es fácil; lo difícil es llevarlo a cabo cuando se trata de casos específicos y se enfrenta la disyuntiva de una decisión.

En la actualidad estoy involucrado en un programa muy exitoso para niños hambrientos de los Estados Unidos. No hace mucho, el Director del programa acudió a mí argumentando haber realizado estudios maravillosos que nadie leía. Supe que su equipo de trabajo constaba de 20 personas. Cuando le sugerí que reasignara a una parte de ese personal para hacer promoción a los estudios y que fueran leídos, me dijo que no podía hacerlo porque tenía la obligación sustantiva de continuar con el trabajo de investigación.

Fue a raíz de conversaciones como ésta que nos dimos cuenta que era necesario hacer algo más que publicar guías para los medios y ofrecer asesoría. Nos convencimos que era esencial hacer algunas elecciones y hasta "ensuciarnos las manos" realizando trabajo más directo.

Elegimos el área relativa a los niños en la que nos comprometimos con diversas campañas: la del hambre que ya mencioné y otra de atención.

Quiero hablarles del uso de los medios y la comunicación en el contexto de nuestra colaboración con la nueva Coalición para los Niños de los Estados Unidos, que inició sus labores en hospitales infantiles y pediátricos en enero de 1992. La Coalición planeó realizar una campaña pública como parte de un esfuerzo de movilización para hacer surgir el tema de los niños en la cima de la agenda política. Del lado de la Coalición estaban 152,000 pediatras, 200,000 trabajadores sociales, 124 hospitales para niños, tres millones de maestros y administradores de escuelas y muchas otras organizaciones que trabajan en favor de los menores.

Durante muchos años, estos grupos habían competido entre sí por sus iniciativas, por un lado; por el otro, habían sentido que los políticos los habían puesto a competir; resultado de todo ello era que se sentían incomprendidos por el público y la prensa.

Hasta ahora hemos publicado una agenda para los niños sobre temas que contribuyen a su educación, su protección y su seguridad. Esta campaña es un parteaguas, lo que significa

que cuenta con un cuerpo propio de símbolos y lenguaje. Cada acción local que se realiza es reforzada por un esfuerzo nacional coordinado que respaldan millones de personas. La campaña puede adaptarse de muchas maneras y realizarse armónicamente alrededor de lo que consideramos constituyen los tres pilares de la comunicación estratégica: i) la eficacia de los medios, ii) la red y iii) la producción.

La eficacia de los medios se refiere a los esfuerzos que realizamos por acceder a los medios masivos -sean de noticias o de entretenimiento- para replantear temas y capturar de nuevo los símbolos del debate público. La red trabaja con el teléfono, el fax y la computadora es el canal para el trabajo y la planeación compartidas. La producción complementa el acceso a los medios masivos y brinda los recursos para poder contar nuestra versión de la historia con un medio que controlamos totalmente. Nuestra campaña educativa, por lo tanto, integra la comunicación telefónica y la computadora junto con la producción de comerciales y videos.

Cada vez con más frecuencia nos preguntamos cómo mejorar los procesos de comunicación y no sólo los productos; cómo lograr comprometer a las personas, a los voluntarios, a los miembros; qué es lo que motiva a los individuos a hablar por ellos mismo. Este énfasis en el proceso de comunicación, que es tan moderno y relevante para nuestro trabajo, no significa que los productos de los medios sean irrelevantes. Tenemos un gran respeto por el mensaje y la producción profesionales. La producción realizada con destreza es lo mismo que los mensajes basados en la investigación, continúan siendo claves en cualquier campaña; son exitosos en el contexto de nuevas formas de interacción. De ahí el énfasis que asignamos a las iniciativas locales y a los mensajes que se desarrollan "desde las bases". Evitamos el mecanismo simplista del mercadeo social.

En nuestro trabajo tratamos de ser tan flexibles como sería una campaña política capaz de responder a la oposición. Siempre que surge la oportunidad utilizamos las herramientas de la publicidad. Para la campaña que nos ocupa se desarrolló un tema ingenioso y memorable que ha logrado que la gente desee participar. Nuestro símbolo gráfico está a la disposición de todos los miembros y afiliados; se ha distribuido impreso y en transparencias y puede adaptarse y aplicarse a afiches y camisetas, botones, calcomanías y otros artículos; también está disponible en videos de animación. Las organizaciones locales pueden adaptar los materiales de la Coalición conforme sus propias preocupaciones y esfuerzos. Algunas personas creen que esa adaptación puede debilitar el tema, pero no es verdad. De hecho, creemos que más bien puede reforzar las campañas porque es prueba de que se trata de un mensaje nacional. La Coalición ha utilizado la tecnología de las comunicaciones para involucrar a sus miembros a lo largo y ancho del país en cada aspecto de su trabajo y en cada etapa del proceso de toma de decisiones. Mediante conferencias telefónicas el Comité Organizador se reúne semanalmente. Una vez al mes, un grupo mayor -que integran cerca de 100 líderes claves- escucha por teléfono una presentación sobre algún trabajo local exitoso, hace preguntas y comentarios; con esto adquiere el sentido real de ser parte de una campaña nacional y obtienen la información que requiere a un nivel apropiado. Estamos ampliando dicha participación agregando un sistema telefónico automático para acomodar cada intervención. Invitamos a los miembros a que nos hagan saber sus recomendaciones y a que comenten lo que está sucediendo en la Coalición.

La red telefónica que ya existe dispondrá el escenario para una red de cómputo demostrará la necesidad que existe de ella y creará un hábito de participación que propiciará la demanda por mayores capacidades a fin de compartir información y trabajo. En preparación para que tal cosa ocurra, ya se ha creado un archivo para la Coalición en una red de cómputo que alcanza a varios millares de organizaciones de servicio humanitario en los Estados Unidos.

Las redes telefónicas y de cómputo son capaces de llegar a audiencias mayores, de dar forma a los mensajes y de crear los sucesos; por medio de ellas es posible compartir experiencias, coordinar iniciativas -como las de las conferencias de prensa- y promover los materiales. Sin embargo, los recursos disponibles para lograr esa cobertura dependen de cientos de esfuerzos coordinados.

Quiero hablarles de lo que ocurrió cuando presentamos a la Coalición un estudio importante de opinión pública que demostró la existencia de un mandato para que las nuevas iniciativas financiadas por el gobierno resolvieran el problema del espaciamiento de los niños. Nuestra investigación presentó al público la agenda unificada de las necesidades de los niños; se manifestó un apoyo abrumador.

De siempre ha existido una separación entre atención a la salud y educación. Sin embargo, al averiguar sobre lo que las personas querían para los niños y si se apoyarían las iniciativas en favor de ellos, la respuesta fue todavía más abrumadora que la que obtuvimos cuando se habló de aspectos del trabajo y la economía. Y sucedió así porque las personas pensaban en sus hijos al pensar en la economía; y cuando les inquietaba la atención a la salud también pensaban en sus hijos.

La conferencia nacional convocada para anunciar estos hallazgos fue coordinada con voceros locales que fueron asesorados para lograr la mejor cobertura de las respectivas iniciativas locales; los reporteros nacionales fueron canalizados a los líderes locales para completar sus reportajes. De inmediato nos abocamos al seguimiento de esa cobertura, que formaba parte de un esfuerzo intensivo para incrementar la participación en la Coalición a nivel local y nacional. Enviamos miles de paquetes a los grupos locales. Una vez asegurada la colaboración de organizaciones nacionales nos interesaba mantenerlos vinculados; por ello, elaboramos un video de diez minutos que se utilizaría en los medios. El video explica la agenda de la Coalición, retrata el espíritu de sus miembros y explica los elementos de los medios que pueden utilizar.

Continuamente tratamos de encontrar nuevas formas para apoyar el liderazgo local. Produjimos un cassette de audio y escribimos artículos para la prensa que podrían adaptarse a los datos y las metas locales, de modo que pudieran firmarlos los líderes locales de la Coalición. Actualmente estamos en el proceso de producir una serie de programas de video que motiven y eduquen a nuestros activistas.

Estoy consciente de lo difícil que es romper el molde tradicional de las instituciones en lo que a realización de películas se refiere; también se que es difícil escapar a las expectativas de la televisión comercial. Pero existe una nueva posibilidad de crear videos que pueden enviarse al hogar o a los sitios de trabajo de las personas transmitiendo lecciones y nuevos tipos de información realmente memorables. Conforme avanza la técnica de *desk-top* que hará accesible y costo-efectiva su producción, estamos creando un banco de imágenes de video, de gráficas y de declaraciones. Creemos que en el futuro será posible elaborar videos para un solo líder político o para un agente donante único; también podremos hacer videos tan informales como un folleto.

Tenemos que reflexionar y preguntarnos cuál es el modo más efectivo para acceder a nuestras audiencias y para ponerlas en acción. Cada medio tiene sus propias fuerzas; cada uno puede llevar nuestro mensaje a diferentes audiencias. Debemos explorar formatos diversos y una variedad de mercados para lograr llegar a quienes toman las decisiones, a los activistas, a miembros potenciales y al público en general. Todos tratamos de utilizar los medios en el interés del público; tenemos delante de nosotros el reto de las nuevas tecnologías que parecen estar disponibles aun antes de que la sociedad sepa para lo que sirven.

Estoy consciente de que es relativamente fácil desanimarse cuando no existen soluciones fáciles o normas grupales que puedan observarse. Cada esfuerzo merece que se revisen las metas de la campaña, que se midan los recursos y se examine la vasta gama de opciones del mercado de la comunicación. Todos tenemos que ser "experimentadores" y compartir la lección, por dura que sea. Como dijo Bertold Brecht: "Necesitamos apoyar las cosas nuevas, malas y no sólo las viejas que hayan sido buenas".

Los materiales impresos y las reuniones siguen siendo claves para nuestra educación y nuestros esfuerzos de organización. Su utilidad y objetivos deben evaluarse como parte de una estrategia de comunicación que los combine con otras opciones de mayor alcance que haga posible una mayor participación.

Constanza Vallenar:

Mi experiencia de participación en un programa de televisión ha sido bastante corta, aunque muy provechosa. El espacio televisivo pertenece a la OPS y tiene difusión nacional tres veces por semana antes de las 6 de la mañana. El programa está dirigido a la población rural básicamente, aunque también conforman su audiencia poblaciones urbano-marginales constituidas principalmente por migrantes.

Cuando mi hijo tenía dos meses de edad fui entrevistada en el programa en relación al tema de crecimiento y desarrollo. Al término de esa entrevista se presentó la oportunidad de conversar sobre lactancia materna y su importancia para el buen desarrollo infantil. Los productores de la serie aprovecharon la ocasión para entrevistarme de nuevo sobre el tema, a mi mismo. Parece que la entrevista les gustó porque acababan de ofrecerme que continúe participando y charlando sobre el tema enfatizando el aspecto nutricional; también tienen un interés especial de seguir la evolución de mi hijo.

Creo que un aspecto importante de los programas de este tipo es que el mensaje sobre las bondades de la lactancia materna no proviene de una mujer joven del área rural con la que eventualmente y fácilmente la audiencia del programa se identificaría, sino de alguien de un nivel un poco más alto -en mi caso y con mayor razón por ser la Directora del Programa de Crecimiento y Desarrollo del Ministerio de Salud. Creo que la oportunidad de imitación es mejor en este caso, y que así como las propagandas de cigarrillos transmiten siempre la idea de que los fumadores son personas de condición social más alta, el hecho de que la persona que en la entrevista dirige un Programa de Crecimiento y Desarrollo constituye un mensaje positivo respecto a lo que se puede hacer, independientemente de que se tengan recursos económicos o no.

Vilneide Braga Serva:

El Instituto Materno-Infantil de Pernambuco, IMIPE, es una entidad filantrópica reconocida como de utilidad pública municipal, estatal y federal. Fue fundada hace 32 años. Atiende un promedio de 1,000 pacientes cada día en sus servicios ambulatorios y con programas de extensión a la comunidad. Dispone de 250 camas en Pediatría y de 150 en Obstetricia y Ginecología.

Desde hace 15 años el Instituto emite un boletín informativo que alcanza ya 18 números, con un tiraje de 500 ejemplares mensuales. El boletín se distribuye en el seno del Instituto y a los servicios materno infantiles y autoridades de salud del estado de Recife. El boletín pretende integrar tópicos de naturaleza diversa, incluyendo el de la atención matern.

Así, contiene artículos de interés general que se extraen de periódicos; resume actividades del Instituto, literatura médica nacional y mundial, y artículos relacionados con la salud materno infantil en general y la lactancia materna en particular. También consigna artículos de los principales libros y revistas que la biblioteca del Instituto recibe durante el mes y que se relacionan con cuestiones científicas, comunitarias y administrativas.

El Instituto también publica una revista que, entre otros temas, trata el de la lactancia materna. El formato abarca un artículo editorial, artículos originales, reseñas varias, informes sobre investigaciones especiales -principalmente sobre la interrelación del equipo multidisciplinario, revisión de *currícula*, reformas sanitarias, etcétera. También aparecen artículos de humanismo y cultura.

Finalmente, el IMIPE tiene un libro de texto para los profesionales de salud, que en algunos capítulos aborda la alimentación al pecho.

Nuestra intención particular es que las varias publicaciones del Instituto incluyan artículos sobre lactancia materna.

Paloma Lerma:

Hace 12 años que trabajo en el tema de la lactancia materna, pero hace relativamente poco tiempo que utilizo la televisión para apoyarla.

Mi primera experiencia tuvo su origen en mi deseo de hacer un programa de radio o de participar en él; sentía que de ese modo podía llegar a muchas más madres de las que alguna vez acudirían a mis charlas. Elaboré un proyecto para una estación de radio que nunca fue considerado; sin embargo, la persona a la que le presenté la propuesta me animó a que intentara hacer un programa de televisión. Durante cinco meses aprendí la técnica; después elaboré los programas; finalmente comenzaron a salir al aire.

El espacio televisivo del que disponemos actualmente es de 30 minutos semanales. Se llama "Consultorio". En él se abordan temas diversos relacionados con la salud, y dado que también soy instructora de psicoprofilaxis, en mis programas también se habla del embarazo, a lactancia, la planificación familiar, etcétera.

Buscamos que el horario de transmisión del programa -15:30 horas- fuera adecuado y que los mensajes fueran de interés para la comunidad en general y para los profesionales de la salud. Hemos comprobado que si tratamos los temas de manera clara y sencilla y con las imágenes de apoyo adecuadas -más imágenes que palabras- la transmisión resulta igualmente interesante para personas con amplios o con limitados conocimientos.

Los programas incluyen una parte documental para la cual se elabora un guión, según el tema que se trate; se complementa con imágenes y otros materiales impresos de apoyo. Invitamos al estudio a personas que posean conocimientos y experiencia del tema que se abordará -gente joven, amas de casa, médicos, psicólogos.

Otra modalidad del programa es que las personas pueden plantear sus dudas por teléfono o por carta.

Tiempo después de iniciada la actividad radial surgió la posibilidad de aprender a manejar equipo de televisión. Los sueldos del personal técnico de la televisión local son bajos, motivo por el cual rara vez permanecen en sus empleos mucho tiempo. Esa circunstancia me permitió tener acceso al manejo de un equipo de edición, que fue una área adicional que me interesó explorar y que me permitió continuar con la elaboración de material de video para televisión y de material didáctico para el personal de salud y las madres. Aprendí a asignar

tiempos a los videos, a definir objetivos, a utilizar el mínimo de palabras, a aprovechar las imágenes con las que la gente se identifica.

En este tiempo he observado que para que un video resulte provechoso su exhibición debe complementarse con la presencia de alguien que al término de la transmisión pueda dar mayores explicaciones y aclarar dudas.

Nuestro Centro pretende continuar con la realización de los videos. Ojalá que los asociados de Wellstart pudiéramos apoyarnos unos a otros en esta tarea e intercambiar nuestras ideas y objetivos.



Sesión de preguntas y respuestas

Pregunta para Gail Gibbons

La desinformación sobre alimentación infantil -que parcialmente se encarga de circular la industria que produce los alimentos para niños- ha afectado la práctica de la lactancia materna. ¿Su proyecto pretende subsanar esa desinformación?

Respuesta

No pretendemos ser la fuente de información sobre lactancia. Más bien queremos que los asociados a Wellstart -y otros participantes de este seminario- produzcan esa información; creemos que es la única manera de contrarrestar esa publicidad negativa. Los materiales para el efecto deben producirse localmente por las personas que conocen el medio. Lo que nosotros hacemos es trabajar con grupos locales ayudándoles a producir sus propios materiales.

Respuesta de Magda Fischer

Quizás los productores de leche no sean los únicos que difunden mensajes contradictorios. Es casi seguro que existe otra información que se produce en nuestros países y que contiene también mensajes contradictorios sobre aspectos tan sencillos como la duración de la lactancia exclusiva, que en algunos casos se recomendará por seis meses, en otros por cuatro; en otras ocasiones hasta puede quedar indefinida. Me parece que ha llegado la hora de trabajar de manera coordinada, sabiendo que el esfuerzo es enorme. Las asociaciones profesionales juegan un papel fundamental para garantizar la participación, coordinar los trabajos y asegurar la emisión de mensajes no contradictorios.

Preguntas para Magda Fischer

¿Con qué periodicidad realizan los cursos de "Educación a distancia" y cuáles son los requisitos para inscribirse?

Respuesta

Actualmente, los cursos sólo se imparten en Guatemala, pero el INCAP tiene interés en apoyarlos y promoverlos en otros países. Ello, obviamente, implica una negociación en función del interés que manifieste el país -los colegios profesionales, las asociaciones de Pediatría o las de Ginecología y Obstetricia, las universidades. El curso "Educación a distancia" está integrado por cinco módulos. Normalmente, el período que transcurre entre un módulo y otro es de seis a ocho semanas (desde el momento en que se envía el primer módulo hasta que se recibe, se corrige y se procede al envío del segundo módulo). Algunos de los materiales incluidos en los

módulos son: i) una hoja de evaluación que se devuelve al INCAP; ii) una hoja de autoevaluación; y iii) una hoja de ejercicios prácticos que cada participante llena a fin de reforzar sus propios conocimientos.

Pregunta

¿Sería posible unificar criterios con el material que se utiliza en El Salvador?

Respuesta

Una de las lecciones que hemos aprendido es que no hay material universal -ni pretendemos que lo haya- sino material que responde a necesidades específicas. Sin duda pueden existir guías generales o regionales; pero las necesidades y realidades locales dictarán la necesidad de adaptar o adoptar un material equis.

Preguntas para Larry Kirkman

¿Cómo se vinculan entre sí los diversos tipos de medios de los que nos habló, y qué significado tienen para reuniones como el Congreso Latinoamericano de Lactancia, en la que un grupo ha permanecido reunido varios días y se podían haber aprovechado esos medios?

Respuesta

Muchos de nosotros ya no estamos acostumbrados a ofrecer una actuación, a menos que seamos profesores universitarios o actores. Para mí, por ejemplo, es un tanto extraño estar frente a una audiencia como ésta. Uno se imagina la escritura de cartas y otras formas de comunicación; pero se necesita ser muy extrovertido para hacer el mejor uso de su tiempo. Los medios pueden jugar un papel importante en relación a reuniones como este Congreso, como lo serán sin duda en oportunidad de la reunión que en breve se realizará en Brasil; la red de cómputo jugó un importante papel para definir la agenda, compartir archivos e información y preparar la reunión. Creo que es posible participar en múltiples redes tecnológicas -como acabo de mencionar- para preparar una reunión como este Congreso. En nuestros días ya pasó de moda traer un discurso escrito -me apena haberlo hecho yo mismo- pues ahora se puede reproducir un discurso y distribuirlo con anticipación para que el auditorio lo lea en casa. Hay cosas que podemos realizar mediante la producción de los medios y el arte de los videos, y actuaciones que todavía son cruciales porque mueven a la gente y vuelven memorables las cosas, porque animan a las personas a comprometerse y a discutir. Por eso precisamente no queremos renunciar a la belleza de la actuación. Pero sí queremos estar conscientes de lo que significa tener a una audiencia sentada, cautiva como en un salón de clases del siglo pasado, y lo que significa reunir a las personas para hacer planes y tratos, para que esas personas se organicen entre ellas o compartan información. Es posible que existan otros modos de compartir información técnica y otros modos de hacer estrategias; la cuestión es cómo uno quiere conocer o aprender. Otra cosa importante de una reunión como la que nos congrega es el seguimiento; como mantener y sostener las relaciones que se establecen. Reuniones así deberían incluir estrategias para el seguimiento y para mantener las relaciones y hacer que las cosas avanzaran.

Pregunta

¿Cómo está involucrada su organización en la promoción de la lactancia materna en Estados Unidos?

Respuesta

No estamos comprometidos directamente con la promoción de la lactancia, aunque muchos de los colegas de la Coalición -particularmente los pediatras- tienen mucho interés en apoyarla. Hoy en día en los Estados Unidos la campaña de mercadeo social para niños se orienta hacia la inmunización, aunque existe la necesidad de promover la lactancia -cosa que creemos podría ocurrir de darse el interés correspondiente- en el contexto de las iniciativas integradas de salud infantil que realiza la Coalición en otras campañas infantiles.

Pregunta

¿Cree posible adaptar el sistema de su organización a otros sitios fuera de los Estados Unidos en donde, por dar un ejemplo, el teléfono y el fax no funcionan de manera eficiente?

Respuesta

Sin duda es importante dar un buen "empujón" a las tecnologías propias. Recordarán que mencioné que en los Estados Unidos 25 por ciento de los hogares y muchos negocios tienen computadoras; pues aun en una situación así, es difícil lograr que la gente utilice una red activa de cómputo. Es por ello que nuestro pensamiento debe ser estratégico. También debemos crear círculos concéntricos de usuarios a quienes llegar con distintos tipos de medios y de manera rápida y económica. Al mismo tiempo, aquéllos de ustedes que carecen de sistemas telefónicos confiables -en los que descansa la mayor parte de la comunicación- pueden pensar en otras comunicaciones confiables de un punto a otro. Examinen qué posibilidades hay para intercambiar disketes, videos, cassettes de audio; eso es algo muy simple. Otra cosa que pueden hacer es tener presente siempre el uso que dan a sus actuales tecnologías mientras exploran tecnologías más avanzadas. De este modo siempre estarán pensando por adelantado.